

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 152: Valiente imitador

Las vacaciones de invierno de Noia habían llegado.

León le había prometido que le enseñaría Magia del Trueno avanzada durante las vacaciones de invierno. Por ello, León tuvo que acelerar su progreso para resolver su propio problema de agotamiento de magia.

Aunque aún no había encontrado la verdadera “causa”, durante el último mes, Leon había sido experto en engañar a su propio cuerpo, almacenando una cantidad considerable de magia en su patrón de dragón.



Con esta magia almacenada, ya fuera para demostraciones o para enseñarle a Noia, tenía más que suficiente. Claro que León podía acumular tanta magia en un mes, en parte gracias a la madre dragón.

Desde aquella noche de la fotografía, su relación se había vuelto algo más relajada, al menos ya no existían las intensas situaciones anteriores de “pelear todos los días, pelear día y noche”.

Sin embargo, León sintió que esto debería atribuirse en gran medida al vientre embarazado cada vez más prominente de Rosvitha y al hecho de que ella aún no había pensado en ninguna “nueva forma de jugar”.

Pero independientemente de las razones, acumular magia era algo bueno. Si Rosvitha alguna vez recuperaba su belleza y reputación de dragón y quería revivir la sensación de entregar la tarea con Leon, él se aseguraría de que el malvado dragón no la tuviera fácil.

Con tanta magia del elemento trueno, no me considerarán un perdedor si no te adormezco la cola.

En invierno, una ligera nevada cubrió de blanco el Templo del Dragón Plateado.

En el campo de práctica, Muen, que llevaba una orejera rosa con forma de pata de dragón y guantes gruesos, empujó una enorme bola de nieve que era completamente desproporcionada a su figura.

Papá dijo que la nieve recién caída es la más pegajosa y la mejor para hacer muñecos de nieve, así que si quieres hacer un muñeco de nieve perfectamente redondo, ahora es el mejor momento.

La pequeña niña dragón acababa de terminar la mitad inferior del muñeco de nieve y ahora estaba apilando activamente la mitad superior.



Después de enseñarle a su hija menor cómo construir un muñeco de nieve, Leon comenzó a enseñarle a su hija mayor las técnicas avanzadas de la Magia del Trueno.

—Noia, primero cuéntame sobre tu progreso en la academia —dijo León—. Así podré decidir por dónde empezar.

Si lo explicaba demasiado superficialmente, Noia ya habría aprendido estas cosas en la academia, perdiendo el tiempo.

Pero si profundizaba demasiado, incluso una chica tan inteligente como Noia podría confundirse, lo que perjudicaría su aprendizaje.

Noia asintió. "Claro, papá. Aprendí algo de Magia del Trueno de nivel B en la academia, y el próximo semestre me enseñarán algo de Magia del Trueno de nivel A, así que quiero familiarizarme con ella aquí con antelación".

Alto EQ: Me voy a familiarizar con ello de antemano, papá.

Bajo EQ: Derrotar a mis compañeros de clase el próximo semestre.

Noia siempre había tenido muy claro lo que necesitaba, especialmente en cuanto a aprendizaje. Estos estudiantes no requerían supervisión constante para estudiar, lo que facilitaba la enseñanza para los profesores.

Cuando mencionó "nivel A" y "nivel B", se refería a la dificultad de aprender magia. Tanto los humanos como los dragones usan letras inglesas para distinguir la dificultad de aprender magia.

Sin embargo, debido a las diferencias significativas entre las dos especies, la misma magia podría clasificarse como de nivel A para los humanos pero de nivel B para los dragones.

Por supuesto, eran problemas menores. León se había preparado con suficiente antelación y no cometería errores como confundir el sistema de calificaciones, ya que eso dificultaría el aprendizaje de Noia.



Por el bien de su amada hija, León había vuelto a aprender por completo un conjunto de sistemas de clasificación de magia, confiando únicamente en la memorización.

“Magia de nivel A, eh... Está bien”, dijo Leon.

En la mayoría de los casos, la dificultad de aprender un hechizo mágico solía representar su efecto final. Por ejemplo, el daño causado por un hechizo mágico de nivel C era casi siempre inferior al de uno de nivel A.

Pero ¿por qué dijo “la mayoría de los casos” y “casi”?

Porque siempre hubo excepciones.

La magia también se dividía en combate, habilidad y auxiliar, algo en lo que Noia aún no estaba involucrada. Así que Leon no profundizó en estos detalles redundantes, limitándose a explicar el concepto brevemente.

Noia escuchó atentamente. Una vez que comprendió los niveles más profundos de la clasificación mágica, León fue directo al grano.

“Entonces, papá te enseñará la Magia del Trueno de nivel A más práctica, que también es la favorita de papá”.

—¡Mmm! —Noia movió la cola con entusiasmo, rebosante de emoción.

Ya no le importaba expresar sus sentimientos delante de Leon. Al fin y al cabo, él era su padre, no esos adultos infantiles de afuera. ¿Qué tenía de malo ser un poco coqueta y tierna con papá?

León extendió su mano derecha, con la palma hacia arriba y los dedos curvados, y activó su magia. En un instante, un tenue relámpago brilló, envolviendo toda la palma de León. Innumerables arcos eléctricos crepitaron en el aire, emitiendo ráfagas nítidas.



La luz se reflejó en las pupilas de Noia mientras abría levemente la boca, su carita se llenó de envidia.

Como la eterna mejor puntuada del Departamento de Jóvenes Dragones, Noia percibió al instante la dificultad de esta magia de nivel A. Reunir magia de rayo de alta pureza en un punto y fijarla firmemente a la mano era completamente diferente a la simple "recolección de energía".

Incluso podría acabar haciéndose daño. Alcanzar el nivel de competencia de Leon, que parecía fácil, requería no solo mucha práctica, sino también cierto talento.

"Este movimiento tiene dos métodos de liberación", explicó León mientras conducía a Noia hacia un maniquí de práctica. Con un rápido movimiento de mano, lo atravesó sin esfuerzo con una espada envuelta en un rayo.

“El primero, así, se libera en el lugar, utilizando la alta explosividad de la magia del trueno para asestar un golpe letal al enemigo”.

Los movimientos más poderosos a menudo empleaban los métodos de ataque más simples, lo que era la ventaja de la magia del trueno.

—Ah, ¿y el segundo? —preguntó Noia.

“El segundo requiere una gran perspicacia y excelentes habilidades físicas”, explicó Leon. “Una vez que te hayas distanciado del enemigo, puedes usar este movimiento tras una carrera a toda velocidad. La inercia de la carrera aumenta significativamente el poder de penetración del ataque. El efecto es sin duda más fuerte que si lo lanzas en el sitio, pero también conlleva mayores riesgos”.

Rosvitha se removió al asentir. “Entonces, papá, cuando mencionaste que se necesita una observación aguda y habilidades físicas, es para evitar interrupciones o emboscadas durante la carrera a toda velocidad, ¿verdad?”

León sonrió y le dio una palmadita a Noia en la cabeza. «Noia es muy lista; eso es precisamente».



—Bueno, papá, ¿este movimiento tiene nombre? —preguntó Noia.

—Claro que sí —respondió León. Reunió la magia del rayo, provocando arcos que crepitaban con fuerza en el aire.

Porque al usarla, la energía mágica roza el aire, emitiendo un sonido agudo, como el canto de mil pájaros. Así que el nombre de este movimiento es...

Noia miró con sus hermosos ojos, esperando ansiosamente.

“Estocada de Trueno.”

Los movimientos más poderosos no sólo tenían los métodos de ataque más simples sino también los nombres más directos.

—Pero, papá, ¿qué tiene que ver este nombre con el canto de los mil pájaros que mencionaste antes? Ni siquiera Noia pudo resistirse a burlarse un poco.

—En realidad no importa. Papá solo estaba presumiendo de sus habilidades metafóricas. ¿Quieres que papá te enseñe algo? —rió León.

Noia sonrió: "Jaja, papá, eres muy gracioso".

Por supuesto que importó un poco.

La raza dragón llamó a esta magia de trueno ofensiva cooperativa "Estocada Trueno", simple y carente de creatividad, al igual que su clásico movimiento inicial "Llama de Dragón". ¿Eran una raza tan bárbara que solo sabían pelear!

Nombrar las cosas debería ser cosa de los humanos, pensó León. Tras el desarrollo de esta magia, debido al sonido parecido al de un pájaro que emitía al usarla, se le dio un nombre más vívido y significativo.

"Mil pájaros".

Ejem, por supuesto, León no podía decirle ese nombre a Noia, ni siquiera como broma sobre "un nombre más bonito que tiene papá".



Dada la inteligencia de Noia, si alguna vez se topara con el nombre de esta técnica ideada por humanos en algún libro, le sería difícil no asociar a su anciano padre con los humanos. Tras someterse a los principios educativos de la Academia St. Hys, su padre humano podría acabar convirtiéndose en su "proyecto de graduación".

León negó con la cabeza, retractándose de sus absurdos pensamientos. Pero como su mente divagaba hasta ese punto, no pudo evitar reflexionar sobre su identidad humana y la relación entre él y sus hijas.

En ese momento, el crujido de la nieve se acercó a la entrada del campo de prácticas. Padre e hija se giraron para mirar.

Era Rosvitha.

Ella estaba de pie en la nieve, envuelta en una gruesa capa plateada, su figura elegante y delicada, su rostro exquisito tan puro como la nieve fresca.

Traducido por:

กคพ๑ - **RexScan**

